23MOC-40

Miguel Garrido Sola, parlamentario adscrito grupo parlamentario Contigo Navarra**,** al amparo de lo establecido en el reglamento de la Cámara, y para su debate y votación en sesión de Pleno**,** formula la siguiente moción.

Exposición de motivos.

La Inteligencia Artificial se perfila como una tecnología disruptiva que tiene el potencial de transformar de manera estructural todo nuestro sistema productivo.

En 2020, Metaculus, una de las comunidades predictivas con mayor índice de éxito, estimaba que alcanzaríamos la IA débil (capaz de especializarse en una tarea lo suficiente para hacerla mejor que un ser humano) en 2040. A finales del año pasado predecía que sería en 2030, y a principios de este año ya estimaba que será en el 2027, lo que ilustra el enorme salto cualitativo que se ha dado en esta tecnología en los últimos tres años, en los que se ha multiplicado por 6 la inversión internacional. No solo eso, sino que si atendemos el consenso entre los 352expertos más importantes en inteligencia artificial del mundo, el 50 % considera que alcanzaremos la IAG antes de 2061 y el 90 % considera que se hará en los próximos 100 años.

Por resumirlo en una frase, durante esta década es más que probable que veamos como la Inteligencia Artificial es capaz de sustituir a las personas en un número nada desdeñable de puestos de trabajo, y en este siglo, probablemente en los próximos 50 años, veremos, al menos algunos, como es capaz de desempeñar la gran mayoría de tareas que realizamos los seres humanos con una mayor eficiencia.

¿Qué implicaciones puede tener dicha capacidad disruptiva para el empleo?

La llegada de la Inteligencia Artificial Débil tendrá un impacto diferente en función de la realidad del sector que analicemos y ello dependerá fundamentalmente del punto de saturación de la demanda del mercado. La llegada de la IAD incrementará la productividad de manera generalizada, necesitando menos trabajadoras y trabajadoras por unidad de producto logrando una previsible disminución de sus precios. A partir de aquí, es donde el mercado en cuestión se puede comportar de manera diferente. Por mucho que bajen los precios, es difícil que veamos un aumento de la demanda de productos agroalimentarios o textiles, porque la necesidad de los mismos es limitada. Sin embargo, sí es probable que veamos un aumento de compra de productos tecnológicos, de entretenimiento o culturales.

El impacto, por lo tanto, sobre nuestro sistema productivo y el empleo de la IAD requiere de un análisis exhaustivo y pormenorizado que nos permita anticiparnos a las disrupciones más que previsibles y articular una dirección estratégica de nuestra economía y nuestra sociedad que facilite un aprovechamiento para el conjunto de la sociedad de los cambios que se avecinan, puesto que por sí mismos y sin ninguna anticipación programada, pueden llevar a shocks importantes en el empleo, en la desigualdad (por la distribución de las rentas del capital y del trabajo) y en nuestra capacidad productiva.

Por otro lado, somos incapaces, o al menos digo humildemente que este Parlamentario y su grupo lo es, tratar de predecir la revolución, no solo económica sino también social y las implicaciones que puede llegar a tener la IAG, por todo ello, presentamos la siguiente propuesta de resolución:

* El Parlamento de Navarra insta al Gobierno de Navarra a realizar una labor prospectiva exhaustiva y mantenida en el tiempo del impacto que puede tener la evolución de la IA en nuestra economía, en el empleo y en la sociedad en general, anticipando las medidas a implantar para poner a Navarra en situación de aprovechar dicha revolución tecnológica para mejorar la vida de la gente en nuestra Comunidad sin dejar a nadie atrás.

Pamplona-Iruñea, a 27 de septiembre de 2023

El Parlamentario Foral. José Miguel Garrido Sola